

Devocional: Semana: 09 al 14 de junio

DIOS ES NUESTRO CONSOLADOR

⁴ Él nos consuela en todas nuestras dificultades para que nosotros podamos consolar a otros. Cuando otros pasen por dificultades, podremos ofrecerles el mismo consuelo que Dios nos ha dado a nosotros. 2 Corintios 1:4

Hemos estado recordando la semana pasada que Dios nos consuela a través de su presencia, la cual está siempre con nosotros.

Esta semana recordaremos que Dios también nos consuela, conforta, nos anima a través de su palabra, LA BIBLIA, sin duda el conocer, estudiar y aprender de la biblia nos recuerda los atributos de Dios, es decir, ¡cómo es Dios!

“Acuérdate de la palabra dada a tu siervo, en la cual me has hecho esperar. Ella es mi consuelo en mi aflicción, porque tu dicho me ha vivificado” (Salmo 119:49-50).

Si recordamos todo el trayecto que hizo el pueblo de Israel para llegar a la tierra prometida. Sólo en esos episodios vemos a un Dios proveedor en la falta de comida, un Dios poderoso que nos libra del mal, abriendo el mar rojo, un Dios que nos guía en la falta de dirección, de día la nube y de noche con la columna de fuego. Un Dios que nos cuida entregando los 10 mandamientos, un Dios que nos defiende como lo hizo en cada batalla que libró el pueblo de Israel. Cuando recordamos estos hechos podemos volver la mirada a Dios y pedir su contención, consuelo y ayuda en el día malo!!! Pues si Dios lo hizo antes también lo puede hacer hoy!!!. Te animo a que puedas memorizar algunos versículos que podemos recordar, cuando nos encontremos en distintas aflicciones, su palabra nos consuela!!!

También otra forma que Dios Nos alienta es por medio de la oración:

“El día que clamé, me respondiste; fortaleciste el vigor de mi alma” (Salmo 138:3).

Sin duda la oración es el medio por el cual nuestras aflicciones son mencionadas a Dios con la seguridad de que Él está atento a escucharnos y darnos el consuelo que necesitamos. Recuerdas la oración de Ana, una mujer angustiada, triste, discriminada, señalada por que no podía tener un hijo.... Ya sabes cómo termina la historia..... Dios le escuchó y la bendijo más allá de lo que ella imaginaba su hijo Samuel.. Profeta de Dios...

Conocer la biblia y practicar la oración son acciones fundamentales en nuestras vidas para recibir y experimentar el consuelo de Dios.

Que tengas una buena semana y puedas disfrutar del consuelo de de Dios en tu vida. Y puedas animar a otros que lo necesitan!!!

PROF. IVETTE ARAYA C.